

¿Debe ser la conciencia social una moda?

Licda. Irene Chacón Zuñiga

Atendiendo a lo que atinadamente señaló la MSc. Rosaura Raguex, sobre el “manejo y disposición premeditada y meditada de los recursos y fondos económicos nacionales”, como una estrategia de enriquecimiento por parte de los nefastos gobiernos que han venido haciendo más y más daño a la sociedad guatemalteca sobre todo en los sectores más vulnerables [...], y acá es donde llama mi atención el concepto de “conciencia social”, que alguna vez escuchamos todos los que hemos pasado por las aulas de la Universidad de San Carlos de Guatemala–USAC–.

La conciencia social se define como *la capacidad que tienen los seres humanos para percibir, reconocer y comprender los problemas y necesidades que afronta una comunidad, entidad o grupo social*, aunque en este tiempo hemos olvidado no solo la conciencia social, también los valores o principios, o tal vez no es que se haya olvidado, pareciera que perdió la importancia que merece, debido a la voraz lucha por enriquecerse, a pesar de vivir en una sociedad cada vez más pobre y con más obstáculos para sustentar sus necesidades básicas, las que día a día, son más difíciles de alcanzar.

Pese a que en la Escuela de Ciencia Política, a los interesados en estudiar cualquiera de las tres Licenciaturas, se les solicita un perfil de ingreso, que incluye “*elevada actitud valorativa social, interés de servicio por los problemas sociales y amplio sentido de la responsabilidad y sólidos principios éticos*”, conceptos abstractos y difíciles de cuantificar, me atrevo a preguntar: ¿es más fuerte un sistema corrupto que los principios, valores y la conciencia social?, pareciera que ante la realidad que se vive a diario, hay muchos conceptos que lamentablemente se han convertido en una falacia y muy lejos de formar profesionales con conciencia social, refiriéndome a los egresados de esta Universidad en general, es notorio

que al ocupar cargos donde se pueden realizar cambios para beneficiar a la población con más carencias y a la que se le han quitado sus derechos de superación, solo se piensa en el beneficio personal.

Un ejemplo que confirma como el manejo incorrecto de los recursos ha venido afectando a los guatemaltecos es una reciente publicación de BBC NEWS/MUNDO, titulada “El país con el desempleo más bajo de América Latina”, en la cual Guatemala aparece con un índice de desempleo del 2.5%, Luis Linares, Coordinador del área de Estudios laborales de la Asociación de Investigación y Estudios Sociales–ASIES–, comentó que “en Guatemala hay una verdadera catástrofe humanista silenciosa”, la mayoría de desempleados han optado por no seguir buscando trabajo donde puedan contar con un salario fijo, dedicándose a realizar trabajos informales, colaborar en tareas familiares no remuneradas y también han optado por migrar hacia otros países, aunado a estas circunstancias, el salario mínimo hoy por hoy, no cubre el costo de la canasta básica y nos encontramos nuevamente con la mezcla de concentración de la riqueza y la corrupción como factores que dificultan el desarrollo del país.

Concluyo pensando en lo importante y urgente que es la formación de profesionales no solo con conciencia social, sino que también con ambición y sobre todo con conocimiento del compromiso adquirido con la población a la cual pertenecemos, en la que los índices de pobreza, pobreza extrema, desempleo, entre otros, son la prueba de lo que en poco tiempo será una realidad para la mayoría, y cabe mencionar que en nuestro afán diario de superación egoísta y la búsqueda de enriquecimiento, olvidamos que también somos susceptibles de sufrir las consecuencias de la actual crisis que aunque es silenciosa no deja de ser una realidad.